

"Ciencia y Tecnología", Año 10, Nº 4, 2014, 93 - 106

La cotidianidad del trabajo docente en la enfermería universitaria

Gloria Rodríguez Díaz¹, Lydia E. Sánchez Arce²

¹ División de Estudios Profesionales. Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. Universidad Nacional Autónoma de México; malli46@live.com.mx.

² Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional de Trujillo, Perú; lidiasan100@hotmail.com

Recibido: 05-11-2014

Aceptado: 14-11-2014

RESUMEN

Investigación cualitativa descriptiva referida a la cotidianidad del trabajo docente en la enfermería universitaria de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México. Los teóricos según objeto de estudio son: Agnes Heller sobre la vida cotidiana y Paulo Freire sobre educación liberadora. La información se obtuvo en entrevistas semiestructuradas en siete actores sociales, los discursos se redujeron, analizaron y dispusieron en tres categorías y subcategorías. Categoría 1. Significado del trabajo docente; subcategorías: Formación del alumno para la profesión y la vida; Obligación moral de comprender, apoyar y guiar al alumno; Pasión por la docencia y la profesión de enfermería. Categoría 2. Los saberes docentes en enfermería desde el cotidiano, Subcategorías: Planificación docente; Intercambio de saberes desde los problemas de la vida. Categoría 3. El estilo personal en la cotidianidad del trabajo docente, subcategorías: La exigencia de actualización y desarrollo docente e Interrelación con los alumnos en un contexto de diálogo crítico y reflexivo. Las conclusiones fueron: El trabajo docente de la enfermería universitaria se refleja en la formación y vida de los actores sociales. El significado de éste rebasa la transmisión del conocimiento dando oportunidad a los alumnos a la participación activa en la construcción del conocimiento del área y disciplina, en la intención que sea esperanzadora y libertaria. Los saberes de docentes y alumnos se intercambian en el aprendizaje y desarrollo mutuo; por último, el estilo personal es de auto exigencia e interrelación constante con los alumnos. La reconstrucción de vida en el ámbito académico, perdura de generación en generación y caracteriza la docencia y profesión de enfermería en la historia social.

Palabras clave: Cotidianidad, enfermería, educación y trabajo docente.

ABSTRACT

Qualitative descriptive investigation about the university nursing commonness and the educational work in the *Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Universidad Nacional Autónoma de México*. The theorist according to their study object are: Agnes Heller about the common life and Paulo Freire about the liberating education. The information was obtained by in-depth semi structured interview in seven social actors where the speeches were reduced and categorized and subcategorized. 1. Meaning of the educational work, subcategories: student's professional and life training, the moral obligation of understanding, supporting and guiding the student and the teaching and nursing profession passion 2. The nursing knowledge perceived from the commonness, subcategories: educational work planning and the knowledge exchange from the daily life problems and 3. The personal style in the educational work commonness, subcategories: update and development request and the relations with the students in a critic and reflexive dialogue context. The conclusions are that the nursing university educational work is a reflection of the training and experience of the social actors. The meaning exceeds the knowledge transmission giving the students the opportunity of an active participation in the area knowledge construction and makes the action discipline more hopeful and free. The educational work wisdom is an exchange activity between the student's knowledge, the learning, the mutual development as well, the personal self-demanding style and the student's constant interaction. To everyone, teachers and students, is about reconstruct the life that pass from generation to generation and allows characterize the educational work and nursing profession in the social history of the practice.

Keywords: Commonness, Nursing, the education and education work.

ISSN: 1810 – 6781(impresa)
ISSN: 2306 – 2002(digital)

“La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación”

Paulo Freire

I. INTRODUCCIÓN

La educación de la enfermería universitaria es el medio y método de realización del potencial que tiene el estudiante por su naturaleza humana para desarrollar el cambio y la adaptación ante las exigencias y transformaciones que en el mundo se dan sobre la atención y el cuidado a la salud y también en la vida personal. La vida cotidiana construye la historia y se refleja en la imagen de la sociedad respectiva y simultáneamente nos es enseñada. De acuerdo con Heller (1998: 25) nos apropiamos de las capacidades, los afectos y los modos de comportamiento fundamentales con los cuales las personas trascendemos en el ambiente y somos remitidos al entorno del presente.

En la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se pueden identificar los comportamientos, conductas, ideas, necesidades, creencias, deseos, tendencias de las circunstancias que rodean al ejercicio docente, así como los cambios en la enseñanza teórica y práctica de la disciplina conforme al momento histórico y el espacio que les toca vivir, desencadenando las tramas y hechos que pasan a ser experiencias de la continua reproducción social de este fenómeno del trabajo docente.

El contexto educativo de la enfermería universitaria abarca el desarrollo humano sostenible más allá de las razones políticas, económicas y tecnológicas. Su mayor énfasis se dirige a lo sociocultural, ecológico y ético de acuerdo a los valores y derechos humanos por superar ante la crisis social que nos rodea. Estas razones han sido asumidas por organizaciones internacionales y nacionales, agencias de cooperación, centros educativos y universitarios de formación profesional y de investigación para luchar por la igualdad, la equidad económica y social, y el bienestar humano que van más allá de los intereses microeconómico y macroeconómico, tomados como centro de atención.

Tomando en cuenta a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura- (UNESCO, 2011:25), dice que la educación para la ciudadanía mundial, abarca los conceptos de paz, tolerancia, comprensión mutua, derechos humanos y los temas educativos ligados a la formación integral de toda persona. La educación promueve la comprensión intercultural, el diálogo interreligioso, el respeto de la diversidad, la conciliación de diferencias previniendo la violencia entre las personas, comunidades y los pueblos.

Sobre la educación como práctica de la libertad, Freire (1978: 43) señala que la educación se entiende como un proceso en el desarrollo gradual de las personas que promueve el potencial humano, sus facultades y valores para adaptarse en las transformaciones que se presenten en su ser y experiencia personal y social. Esta educación tiene la posibilidad de ser liberadora, dialogal y problematizadora para la concientización crítica de cada educando procurando la transformación adaptativa.

Concerniente a educación democrática, Savater (2012: 18-19), nos dice que *“La primera tarea de una educación democrática es crear personas capaces de persuadir y de ser persuadidas; es decir, deben estar preparadas para expresar a los demás, de una manera inteligible y argumentada, sus demandas sociales”*. La participación ciudadana libre debe ser mediante el diálogo respetuoso y haciendo validas sus demandas y los derechos humanos. La educación y la democracia son un vínculo correlativo para la estabilidad social, de no ser así, convierte a las naciones en sociedades inestables o de dictadura política; paraliza y daña a los pueblos. La educación democrática prepara al buen ciudadano para una contribución de prosperidad social y de sustentabilidad tal como se requiere.

Señalamos al docente como responsable o mediador de educar formalmente en una escuela. Su actividad es la de enseñar mediante el dominio de habilidades de comunicación e información de las

ideas, conocimientos o experiencias acerca de una disciplina, área o temáticas generales o específicas a personas para que aprendan y le sean de utilidad en forma compartida o colaborativa. La actividad docente se convierte en una tarea laboral compleja, es un hacer humano que además abordar contenidos del área de dominio profesional, considera el contexto histórico, antropológico, social, político, cultural, filosófico además de los principios psicopedagógicos necesarios.

Hay que considerar que educar, es encaminar, guiar ó ejecutar un proceso en el desarrollo gradual de las personas en sus dimensiones físicas, psicológicas, sociales y espirituales que promueven el potencial innato del ser humano. La obtención de facultades, desarrollo de valores, conocimientos, experiencias los utiliza adaptarse a su medio o transformar una realidad a conveniencia del progreso individual o compartido en una comunidad.

Por lo tanto, la ocupación docente en todo nivel educativo, busca la valoración social de su persona, retribución económica, formación y actualización así como reafirmar la identidad en su disciplina y en la institución donde presta sus servicios como académico, atributos que bien llevados hacen experimentar satisfacción. Pero también conocemos de las insatisfacciones por la tensión social del magisterio actual entre la realidad que viven a la idealidad de su situación de ejercicio público o privado al dedicarse a la educación. Es punto de preocupación en la agenda política federal y estatal de solucionar por su complejidad en el orden social.

Retomando la función central del docente, Díaz Barriga y Hernández (2002: 18) afirman que es la orientación o guía de la mente constructiva de sus alumnos para ajustar las competencias necesarias, en la que su formación, por lo tanto, debe abarcar los planos conceptual y reflexivo, donde las representaciones y procesos de pensamiento didáctico de los que se ha apropiado hacen distinto su ejercicio pedagógico de otros docentes

Desde la propia experiencia, cabe reflexionar la tarea docente de la enfermería universitaria que se percibe como actividad protagónica, en el que los profesores cuentan con ciertas aptitudes para su ejercicio, pero no con la formación y experiencia académica requerida para ejercer la labor educativa. Los profesores universitarios tienen la mejor de las intenciones de contribuir a la enseñanza de la disciplina, pero muchas de las veces carecen de la metodología y herramientas psicopedagógicas para enfrentar los retos de la enseñanza aprendizaje integral del alumno.

La docencia en enfermería, además de comunicar, informar conocimientos y evaluar su efectividad en el alumno, actualmente pretende conseguir el aprendizaje basado en el pensamiento reflexivo y juicio crítico de la realidad abordada para desarrollar el cuidado profesional humano en un contexto situado. Donde el alumno, futuro profesional, tenga interés por aprender por cuenta propia y bajo la guía de su docente, tener dominio de los conocimientos y habilidades metodológicas, prácticas y humanas que le lleven a solucionar los problemas a enfrentar en las instituciones de salud o práctica independiente.

Por otro lado, la labor educativa tiene un significado intencional de que los alumnos institucionalizados aprendan, además de conocimientos y habilidades relativas a la disciplina de enfermería, las creencias, valores, símbolos, ideología dominante que les permita relacionarse con su sociedad en particular mediante el currículo como recurso político y social en la educación de carácter universal y nacional. El docente es el mediador de la reproducción del conocer, hacer y enseñar la ciencia, arte y las habilidades del cuidado de la salud humana. Esto garantiza la construcción o reconstrucción social del país.

No podemos dejar de ver que el docente universitario cumple con la función pública de una enseñanza estandarizada de la integración cultural, de la actividad social, política, económica así como la productividad científica y tecnológica de tendencia democrática neoliberal, políticamente declarada.

Por tales motivos, la vida cotidiana del docente de enfermería precisa de ser estudiada a partir de la observación de esas experiencias aprendidas de generación en generación de la ENEO – UNAM, en la interrelación personal académica, en la que cada actor expresa de algún modo en su cotidianidad un significado, un hacer y un estilo particular de ejercer su docencia.

Podemos afirmar entonces, que la vida diaria particular conlleva el desarrollo de vínculos interpersonales diversos, múltiples y hasta veces ininteligibles que incluyen aspectos psicoemocionales, ambientales, políticos, económicos, de gestión institucional y espirituales. Estos vínculos en la cotidianidad, muchas de las veces son invariables y construyen redes a través del tiempo.

El día a día del desarrollo y formación de las personas, del docente y del alumno, en lo individual y en lo colectivo son bajo las condiciones del entorno institucional escolar universitario, influenciado por el contexto local, nacional o global que reflejan oportunidades para un ejercicio profesional reconocido y de satisfacciones por el servicio humano que se brinda.

Por lo que decimos que la vida cotidiana de la docencia en enfermería se construye como un reflejo de ese acontecer diario, social e histórico. Ofrece a los sujetos en un periodo y espacio, las experiencias que han de trascender y ser apropiadas por otros en el mismo transcurrir de la vida cotidiana docente. Se desencadenan las tramas y hechos que han de quedar en la misma historia y continuar la reproducción social.

La vida cotidiana construye la historia y se refleja con la imagen de la sociedad histórica respectiva y simultáneamente nos enseña como afirma Heller (1998: 7): *“todas las capacidades, los afectos y los modos de comportamiento fundamentales con los cuales trasciendo mi ambiente y que yo remito al mundo entero alcanzable por mí y que yo objetivo en este mundo, en realidad yo me los he apropiado en el curso de la vida cotidiana”*.

Respecto a hacer docente, Freire (1996: 93) en su experiencia de haberse convertido en maestro *“No nací para ser un profesor así. Me fui haciendo de esta manera en el cuerpo de las tramas, en la reflexión sobre la acción, en la observación atenta de otras prácticas o la práctica de otros sujetos, en la lectura persistente y crítica de textos teóricos, no importa si estaba de acuerdo o no”*, ¿no es acaso algo similar al hacernos docentes de enfermería compartiéndonos esas subjetividades en las tramas construidas de nuestra formación profesional y docente?

En el sentido filosófico, Habermas (1992: 126) afirma que es posible la crítica radical del conocimiento en cuanto a la teoría de la sociedad. Nos hace reflexionar sobre los intereses de construcción del conocimiento en los procesos de transformación educativa, para que los sujetos construyan, se apropien, conozcan su realidad y la transformen mediante la crítica emancipadora. Este es un quehacer pendiente del sector sociopolítico en el campo educativo ante la naturaleza conflictiva de las sociedades inconformes y ávidas de saberes para solucionar los problemas cotidianos llenos de necesidades.

Referente a nosotras, en la educación de Enfermería, existe una construcción de conocimientos propios de la disciplina que hacen que los docentes y alumnos conozcan y se apropien de su realidad de cuidado y la modifiquen mediante la reflexión y la crítica, si bien puede ser emancipadora de su propio saber. Esto es, salir de las ataduras que frenan el desarrollo en la productividad científica aplicada para el cuidado de la salud humana.

Al respecto de la cotidianidad, se encontró un artículo de revisión que toca el tema de la vida cotidiana y que da fundamento de importancia al presente estudio. Ospina (2008: 12) escribe sobre *La educación como escenario para el desarrollo humano*, en relación a la efectividad del proceso enseñanza aprendizaje en la formación de enfermería, considerando al alumno y al docente. Ella nos dice que el desarrollo humano está implícito en la comunicación educativa de la práctica docente cotidiana; por otro lado reflexiona y desarrolla las habilidades de relación diaria con el reconocimiento de los mundos simbólicos diferentes (creencias, costumbres; representaciones de la cultura, el conocimiento y de la educación). Así mismo sostiene que la escucha hace la diferencia a partir de las razones de relación en la comunicación.

Sobre las relaciones docentes, Bastida y cols. (Bolívar, 2009: 26) nos dicen que existe una posición ontológica de respeto en la práctica de las relaciones horizontales y democráticas entre el educador y el alumno. También presentan el reconocimiento del otro como ser inconcluso, donde se construyen y transforman en su relación con el otro y con el mundo. Otro tema es el diálogo, de consensos y disensos, la interacción entre el conocimiento científico y la del saber cotidiano. Y por último, se menciona la libertad y la autonomía, así como verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades.

Los autores Villegas y González (2011: 35) escriben sobre *La investigación cualitativa de la vida cotidiana*. Hacen una valoración de la vida cotidiana como espacio propicio para la producción de conocimientos respecto a lo social a partir de lo individual; proponen que existe una forma metodológica en la formación de investigadores para indagar las habilidades, competencias, actitudes y comportamientos sobre este tema mediante la etnografía y la historia de vida diaria de sus protagonistas en una comunidad de práctica de vida social en un contexto específico.

Otra investigación relacionada con el objeto de estudio de la vida cotidiana de la docencia, Salgueiro (1998: 1) menciona que la práctica cotidiana es el fermento de la historia del saber docente, sin que el individuo se dé cuenta de su autoría en ella. Los cambios sociales se instalan y expresan primero en la vida cotidiana trascendiendo el ámbito personal y posteriormente pasan al mundo macrosocial, desindividualizado y entretejiendo la historia.

En la investigación etnográfica que presenta Mercado (2002: 83) describe y analiza sus hallazgos de tres años en dos escuelas primarias de México, sobre la interrelación entre docentes y alumnos y publica. *Los saberes docentes como construcción social*, tema basado en la teoría de Agnes Heller. Concluye que los saberes docentes tienen un carácter dialógico en la enseñanza diaria, son colectivos, históricos y culturalmente contruidos constantemente por las experiencias de generaciones anteriores. Poseen la resonancia de reformas educativas recientes en ese momento histórico, de los libros de textos y actividades laborales alrededor de la función educativa.

La misma autora refiere que las actividades docentes son planeadas por escrito y que los contenidos programados, son revisados por la dirección escolar pero que se modificaban con las no planeadas. Los saberes se modifican en la medida que van conociendo más a los alumnos, los involucran en el trabajo y logran su participación en clase.

Sobre la práctica docente, Salgueiro (1998: 6), concluye que en ese quehacer cotidiano se construye el saber valioso en la práctica social e histórica. En este resultado práctico, además de detectar un proceso de reflexión colectivo en su centro de labores, existen las condiciones institucionales y materiales las que posibilitan o limitan su práctica.

En la experiencia particular como docente de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha llamado nuestra atención la cotidianidad del trabajo docente en la formación de la enfermería profesional. Cabe señalar las funciones sustanciales de la Universidad asumidas y por la ENEO son la docencia, la investigación y la difusión de la cultura. Acotando, la UNAM es una corporación pública –organismo descentralizado del Estado– dotada de plena capacidad jurídica y que tiene por fines el impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad mexicana; organizar y realizar investigaciones y extender la cultura ((Legislación Universitaria, 2003: Art. 1).

La relación laboral entre la UNAM y su personal docente se rige por el Estatuto de Personal Académico, sin que los derechos se encuentren por debajo a lo establecido por la Ley Federal de Trabajo. Son los Profesores de Asignatura y los Profesores de Carrera o de Investigación directamente los responsables del ejercicio docente. Las funciones a desempeñar se encuentran señaladas principalmente en el Estatuto de Personal Académico (Legislación Universitaria: 197) y el Marco Institucional de Docencia (Legislación Universitaria, 2003: 591). Básicamente la normatividad de la UNAM está reflejado en su actuar cotidiano.

Sin embargo ya en la convivencia diaria entre académicos, siendo el docente un actor protagónico en los estudios profesionales de la Enfermería y Obstetricia, las dos carreras que imparte la ENEO UNAM, se identifica que cada uno desarrolla un proceso de interrelación humana influido por la subjetividad, formación y cultura individual que los distingue uno de otros.

Además, el académico o académica de Enfermería posee saberes, experiencias, costumbres, rutinas, rituales, ideología, simbología hasta una metodología educativa propia que pudieran ser parecidas entre los maestros, más sin embargo son distintos en cada uno de ellos en el momento de actuar. Estos aspectos resultan de su forma particular de interpretar y haberse acomodado particularmente a su manera de desempeñar su quehacer docente cotidiano actual. A cada académico lo acompaña una historia que lo impulsa a repetir patrones de comportamiento una vez aprendidos de un ayer indefinido y de otros actores sociales de la docencia. En su formación han sido significativos y ahora son parte de su vida profesional y docente.

El objeto de estudio es la cotidianidad del trabajo docente

El problema ¿Cuál es el significado de la cotidianidad del trabajo docente en la enfermería universitaria de la ENEO UNAM en la formación de sus profesionales universitarios?

Los objetivos fueron: Describir el significado del trabajo docente de la enfermería universitaria y analizar el trabajo docente en su cotidiano.

II. METODOLOGÍA DE ESTUDIO

Estudio cualitativo descriptivo. Se recolectó la información de siete entrevistas a profundidad semiestructurada de académicos de la Licenciatura de Enfermería y la Licenciatura de Enfermería y Obstetricia bajo su consentimiento informado, anonimato, confidencialidad, el derecho a retirarse y el beneficio potencial de los resultados (ENEO: 2013: 4). La recolección de la información fue mediante la obtención de relatos de experiencias vividas de los participantes de esta investigación con entrevista semiestructurada. La interacción verbal, de situación abierta de flexibilidad y libertad en la obtención de información de carácter valioso. Se plantearon tres preguntas básicas abiertas de opinión/valor para un diálogo asimétrico. La recolección de información fue desarrollada por diario de notas, grabación de audio y transcripción la saturación de datos. Las preguntas fueron: *¿Cuál es el significado de su trabajo docente? En su trabajo docente ¿cómo describe su día a día en sus actividades académicas en la ENEO UNAM? y ¿Cuál es su sello personal en la cotidianidad docente? ¿Cómo lo describe?.* Los discursos se sometieron a una abstracción de descriptores emi/etic, de los cuales se redujeron, organizaron y clasificaron los datos para identificar tres categorías y sus subcategorías respectivas con exhaustividad, exclusión mutua y principio clasificatorio. Se analizaron los hallazgos para su validación con los criterios de rigor de fidedignidad, credibilidad, consistencia, transferencia y confirmación propuestos por Lincoln y Guba (Lenise do Prado, 2013: 8). La información clasificada se fundamentó de acuerdo a los enfoques teóricos abordados para este trabajo y finalmente se desarrolló el acercamiento empírico y las conclusiones respectivas.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El siguiente cuadro muestra las tres categorías con sus subcategorías identificadas las cuales fueron descritas, analizadas y fundamentadas teóricamente. Presentamos sólo un diálogo por subcategoría de la investigación completa.

Tabla 1. Clasificación de categorías y subcategorías

CATEGORIAS	SUBCATEGORÍAS
CATEGORÍA 1 Significado del trabajo docente	1.1. Formación del estudiante para el trabajo y la vida.
	1.2 El trabajo docente como obligación moral de escuchar, ayudar, entender, comprender y de guiar
	1.3 El trabajo docente como una apasionada de la docencia y la enfermería.
CATEGORÍA 2. Los saberes docentes en enfermería desde el cotidiano.	2.1. La planificación docente involucra las experiencias de los estudiantes
	2.2. El intercambio de saberes en el aprendizaje desde los problemas de la vida.
CATEGORIA 3. El estilo personal en la cotidianidad del trabajo docente.	3.1. El trabajo docente cotidiano de exigencia e inconformidad consigo misma
	3.2. El trabajo docente cotidiano en el relacionamiento con los estudiantes como personas.

Categoría 1. Significado del trabajo docente desde la cotidianidad. Esta categoría parte de que cada profesora de enfermería asume el trabajo docente con significado o significados de acuerdo a su formación personal, profesional y pedagógica didáctica. Se elaboran, generan o crean significados de la enseñanza de enfermería las manifestaciones socioculturales sincréticas intergeneracionales, así como las rutinas, costumbres, tradiciones, creencias y prácticas en el entorno educativo que se adaptan a las circunstancias propias mediante las relaciones humanas y que llegan a modificarse a través del tiempo.

Subcategoría 1.1. Formación del estudiante para el trabajo y la vida. El trabajo docente actualmente asume los retos y desafíos que la demanda social exige para desarrollo integral de la persona es una necesidad para sus funciones vitales, facultades y valores ante el cambio social, político, económico, ecológico y tecnológico que vivimos. La educación democrática es formar a mujeres y hombres preparados para dar respuesta a los problemas de manera inteligible y argumentada en una participación ciudadana respetuosa haciendo válidos sus derechos universales y demandas para el bienestar individual, colectivo y ciudadano.

Para Freire (1978: 43), la educación liberal, dialogal y problematizadora para la concientización crítica de cada educando, procura la transformación y adaptación. La educación como un proceso en el desarrollo gradual de las personas que promueven el potencial humano, sus facultades y valores para adaptarse en las transformaciones que se presenten en su ser y experiencia personal y social.

El docente actual no se debe limitar a solo transmitir información de su competencia profesional o disciplinar. Para él, el trabajo docente es aceptar las interacciones complejas de dominio del conocimiento teórico y práctico de las asignaturas o materias de su responsabilidad, de los principios y metodologías psicopedagógicas y humanísticos que encierra la enseñanza y el aprendizaje; planear hábilmente las funciones y actividades docentes; saber dirigir las actividades que promuevan el aprendizaje significativo y evaluarlo en un proceso de mejora continua. Estar formado académicamente y como experto como un profesional autónomo y reflexivo a partir de su propio trabajo docente. Su trabajo debe tener significado desde su propio ejercicio.

Un ejemplo de significado del trabajo docente nos dice una participante: *“Mi trabajo docente es renovación, actualización, estar en el cambio, planear la mejor forma de facilitar el conocimiento”* (Marino).

Su aportación en el discurso lleva a la docente a reconocer que la renovación y actualización le dará oportunidad de dar la cara al cambio. Expresa en estas ideas, que ella ha expandido una conciencia aplicada a su aprender experto y percibe una renovación en el proceso de cambio que es una constante del devenir histórico social humano. Más aun, con los avances tecnocientíficos, sobre todo de los medios de comunicación e información que aceleran cada vez más los cambios en nuestra sociedad, ahora llamada sociedad de la información y el conocimiento. Aún así, considera la planeación docente con la finalidad de facilitar el conocimiento al alumno.

La praxis pedagógica de Freire (1975: 62) de su propuesta educativa incluye la dimensión metodológica sustentada en las dimensiones axiológica, dialógica, política y gnoseológica. Particularmente la metodológica busca la comprensión coherente de la educación como un acto de conocimiento integral. Habla del desarrollo y reformulación didáctica, de estrategias y técnicas de la enseñanza aprendizaje. Esto requiere de la renovación y actualización para ser un facilitador del conocimiento.

Subcategoría 1.2 El trabajo docente como obligación moral de escuchar, ayudar, entender, comprender y de guiar. En esa cotidianidad docente, expresada por una participante que nos dice: *“El personal que está identificado con la labor docente y que ha tenido una trayectoria en la vida, tiene la obligación moral de escuchar, ayudar; esa misma experiencia nos da la posibilidad de entender, comprender y guiar al alumno”* (Cielo).

La participante hace referencia del docente en la madurez de su ejercicio y de una moral fortalecida para atender al alumno con una escucha activa, la intención de ayudar, entender, comprender y guiar. Es de reflexionar que toma en cuenta una necesidad de acompañamiento continuo a la persona que desea ser atendido no solo en lo académico formal, sino a la persona integrante de una comunidad y sociedad en la que el docente está incluido.

La educación actual exige la experiencia integral de desarrollo del alumno como persona que es en las esferas biológica, psicológica, social y espiritual. De igual manera la docencia en enfermería se dedica un cuidado holístico a la educación holística, sin embargo, todavía en el presente el convencionalismo de la educación bancaria referida por Freire (1975: 27), donde se acumula información, se procura el desarrollo de habilidades cognitivas y la aplicación normativa de una disciplina.

Por otro lado, la comunicación educativa es importante desarrollarla como un proceso completo, hasta provocar un diálogo de entendimiento, comprensión e interés del tema que se esté interponiendo entre

los dialogantes. La comunicación inicia con la escucha activa, interés por lo que dice el alumno, propio de su libertad de comunicar en un ambiente de apertura. Al respecto Freire (2004, 94) nos dice en su séptima carta: *“...de hablarle al educando a hablarle a él y con él: de oír al educando a ser oído por él...y si soñamos con la democracia debemos luchar día y noche por una escuela en la que hablemos a los educandos y con los educandos, para que escuchándolos podamos también ser oídos por ellos”* (Freire, 2004: 94,102).

El desarrollo integral del alumno como persona desde el contexto sociopolítico, coincide con lo que postula Freire (1975: 94) de no centrarnos a la educación bancaria. Más que acumularle información que el docente supone importante, lo formativo es con la participación activa del alumno y el profesor, donde la comunicación vista como un proceso interactivo, inicia con la escucha atenta, comprensiva, analítica, disertada, de un verdadero interés en común, que provoque la captación de la idea del otro, descubrimiento, asombro, apropiación del conocimiento y forma de recreación para utilizarlo.

Ambos actores del proceso, proceden a conductas de entender, ayudar y guiar con la comprensión de lo que se discurre. El dialogo es una postura donde los interlocutores, en un ámbito educativo tienen una interacción más allá de un intercambio de información. En esa participación dialógica se pueden generar la reflexión, análisis, juicios críticos, desarrollo de un pensamiento complejo a partir de los problemas o necesidades interpuestos entre las personas en un entorno social, educativo, cultural y científico que de sustento a la cotidianidad.

Una escucha real hace que los mensajes tengan un sentido y significado compartido. Se dispone de un campo de información, descubrimiento, apropiación de conocimiento, aplicación contextual social, histórica, tecnológica, económica, política, de valores y hasta de sentido de sustentabilidad para el bien común, todo a partir de una escucha atenta y motivante.

1.3. El trabajo docente en el ser una apasionada de la docencia y la enfermería. El trabajo docente en la cotidianidad puede estar interpretado por las costumbres y rutinas del diario vivir del ámbito escolar y satisfacer solo las necesidades de tradición o emergentes, que no tengan que ver con una tendencia más evolucionada, transformadora y que modifique el quehacer cotidiano del profesor, del alumno, de la institución educativa y la misma sociedad. No se hace evidente algún cambio en esa usanza. Esto se manifiesta en el siguiente discurso: *“... la enfermería es parte de mí y así me la enseñaron, así la enseño yo, sigo dando la misma enseñanza, desde muy remoto hasta la actualidad”* (Plumbago). Nuestra participante nos manifiesta que la profesión de enfermería es parte de ella, se la ha apropiado desde que se la enseñaron y ella se responsabiliza de seguir esa misma enseñanza, tal como se la enseñaron. Señala que es de tiempo atrás, de su historia educativa que aplica en el ejercicio de la docencia. Podemos decir a esto que las prácticas específicas en la docencia de enfermería dan cuenta de los saberes que le dan sentido al trabajo de educar a los futuros profesionales de la enfermería. Esos saberes desde el enfoque de la cotidianidad son consecuentes de la propia historia de ejercicio docente y los intereses del profesor que se ha apropiado de su rol y función social de enseñar. El saber docente nos dice Heller (1977: 317) es *“conocimiento sobre la realidad que utilizamos de un modo efectivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo”*.

Vemos como los docentes de la ENEO ejercen su trabajo con una propiedad de conocimientos y habilidades metodológicas, técnicas y modo de relacionarse con los alumnos y que los caracteriza en su carácter de profesor. Los hay profesores que ejercen un poder autócrata donde son quienes tienen dominio de alumnos, programas y otros recursos de control de grupos. Otros ejercen un poder más laxo o debilitado, permitiendo que otros participen o tomen decisiones por él y se acomodan sin mayor esfuerzo o dificultad. Y los que asumen una postura participativa de sus alumnos para tomar las mejores decisiones en la enseñanza aprendizaje convenientes para todos considerando los lineamientos normativos que institucionalmente están establecidos.

CATEGORÍA 2. Los saberes docentes en enfermería desde el cotidiano. Los saberes docentes de acuerdo a Salgueiro (2000: 5) se encuentran constituidos por los saberes científicos como por el saber de la experiencia. La formación profesional de enfermería se encuentra garantizada desde su institucionalización poco más de un siglo y por un plan curricular donde la UNAM bajo el principio de autonomía seleccionar sus contenidos de información, sus métodos de enseñanza y sus proyectos de investigación, así como para organizarse y administrarse de conformidad con sus propias necesidades (Marco Institucional de Docencia, 1988).

A la fecha la ENEO tiene la exigencia de una gestión académica estratégica que fortalece las funciones sustanciales de docencia, investigación y difusión de la cultura que la universidad exige. El propio Plan de Desarrollo Institucional de la ENEO (2011-2015) incluye el fortalecimiento de la carrera académica, renovación e innovación de los procesos de enseñanza aprendizaje. Todo esto con la finalidad de lograr la calidad educativa de competencia nacional e internacional que actualmente tiene esta dependencia universitaria.

También hay que considerar que de un proyecto estratégico y de un plan curricular, el docente debe hacer explícito su saber en la transferencia educativa al alumnado. Para ello lleva a cabo una gestión didáctica iniciando con la planificación de las actividades de enseñanza aprendizaje y el considerar el propio aprendizaje desde los problemas de la vida relacionadas con la formación de enfermería.

Ahora bien, esos saberes desarrollados en la cotidianidad de algún modo determinan en gran medida los aprendizajes que se adquieren así como las decisiones que se toman en general. Retomando a Heller (1986: 19) en su afirmación que hace en sociología de la vida cotidiana sobre *“el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez crean la posibilidad de la reproducción social”* bien pudiera estar presente esta definición el ejercicio docente de Enfermería.

Subcategoría 2.2. El intercambio de saberes en el aprendizaje desde los problemas de la vida. Tomaremos en cuenta que todas las personas tienen vivencias que pasan a ser experiencias de la vida que van construyendo y transformando la vida cotidiana. Esto impone muchas de las veces problemas para adaptarse, salir adelante y hacer madurar a la persona desde estos aprendizajes que resultan significativos en su desarrollo evolutivo.

El saber cotidiano posee un carácter empírico adquirido desde la percepción y los sentidos. Hay que considerar que de acuerdo con Mercado (1994: 83) las prácticas y saberes poseen un carácter dialógico, colectivo, social, histórico y pluricultural que construye la vida cotidiana de un docente. También tiene un carácter experiencial (Tardif: 2004) en la medida que entabla diferentes relaciones con sus educandos y son retomadas en su cotidianidad. A decir de una actora: *“La relación maestro alumno es una relación de intercambio de saberes”* (Marino).

Aquí nuestra informante hace declarativo que existe una relación específica entre maestro y alumno con una acción recíproca entre ellos, el intercambio de saberes. Los saberes son esos conocimientos que ambos poseen y en un escenario de clase se conjugan en la reconstrucción de nuevos conocimientos o saberes. El saber lo tomaremos como un constructo social producido por la racionalidad concreta de sus actores, por sus deliberaciones, racionalizaciones y motivaciones que están en la base de sus juicios, opciones y decisiones como afirma Paquay (2012: 352).

La relación entre maestro y alumno se da por niveles entre ambos actores principales de este proceso. Por un lado está la promoción al aprendizaje que desarrolle el profesor al alumno. El docente no es un simple trasmisor de un conocimiento o un saber específico. El funge como mediador entre el saber y el alumno orientando o guiando la actividad didáctica, proporcionándole la ayuda ajustada y pertinente a su nivel de competencia por aprender (Díaz Barriga, 2010: 20).

Por otro lado se encuentra el aprendizaje en su reconstrucción significativa que el alumno debe hacer de los contenidos o saberes de la cultura a la que pertenece en la tarea de contextualizarlos. Este aprendizaje sucede cuando, de acuerdo a Díaz Barriga (2010: 60) el alumno es capaz de relacionar de manera no arbitraria y sustancial la nueva información en su estructura cognitiva y que los materiales o contenidos de aprendizaje declarativos, procedimentales o actitudinales-valorales posean significado potencial y lógico.

En una tercera postura está la motivación escolar donde la misma autora nos dice de la importancia de la interacción entre el profesor y los estudiantes, del que depende de las metas, la perspectiva, expectativas de logro y las atribuciones que el alumno hace de su grado de logros. Y, del maestro depende de su actuación y los comportamientos que modela, los mensajes que comparte, la organización y conducción de su clase y el enfoque de la evaluación de los aprendizajes.

El intercambio de saberes entre el docente y el alumno de enfermería pudiéramos asociarlo con la vida cotidiana que Heller (1977: 17) define como *“el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los individuos particulares, los cuales, a su vez crean la posibilidad de reproducción”*

social”. Tomando en cuenta al alumno como un individuo participante de las de relaciones que hacen una reproducción social mediante la enseñanza aprendizaje de los saberes que debe poseer la enfermera profesional.

CATEGORÍA 3. El estilo personal en la cotidianidad del trabajo docente.

El estilo personal del trabajo docente en la cotidianidad lo consideraremos como el modo particular del docente para promover el aprendizaje significativo de los alumnos. En el presente se considera que más que un trasmisor de información o facilitador, es un mediador del conocimiento que orienta, encamina, guía didácticamente hacia la actividad constructiva del alumno con la intervención didáctica concordada a sus necesidades particulares por aprender.

Subcategoría 3.1. El trabajo docente cotidiano con la exigencia e inconformidad consigo misma.

El trabajo docente debe tomar en consideración que su propósito principal es el de ajustar su estilo personal de enseñar a las necesidades del alumno para que se involucre en el proceso educativo de acuerdo con sus intereses, habilidades y potencialidades para la consecución de estrategias específicas de dominio como fase final del dominio del aprendizaje significativo. Lo recomendable es que cada docente diseñe, desarrolle y evalúe diferentes estilos de enseñanza a esas necesidades detectadas al iniciar cada curso o sesión de clase. A la luz de este razonamiento rescatamos la siguiente información docente: *“Yo soy muy exigente y empiezo conmigo misma, me exijo mucho en la preparación de mis clases en seguirme preparando, analizar en lo que estoy haciendo, en contribuir con enfermería. Y nunca estoy conforme, me pregunto ahora ¿qué más?”*(Plumbago).

En esta aseveración de nuestra informante se reafirme con la palabra “*exigencia*” entendida como una demanda imperiosa de reivindicarse en su responsabilidad de su ejercicio docente y mediante este, su aportación en la profesión de enfermería. Para ella es un continuo constante ante su inconformidad.

Hay una afirmación de que los maestros y formadores han adquirido sus conocimientos profesionales, dicho por Depp y Maffen (Paquay, 2012: 48) *“sobre el terrero, en acción, por sus propios medios, a través de su experiencia”*. La experiencia de esta informante es la de preparase, preparase, preparase.... Lo que la hace sentirse satisfecha en su función docente y formadora.

Para Atlet (Paquay, 2012: 53) *“... el saber analizar, el saber reflexionar y el saber justificar se encuentra en el centro de la formación de un maestro profesional capaz de adaptarse a cualquier situación. Sus prácticas de situación inician con el desarrollo de conocimientos y habilidades de representaciones, saberes múltiples, rutinas y esquemas de acción”*. La docente de enfermería experta toma decisiones en su práctica analizada, reflexionada y justificada. Esto conforma una dimensión de metahabilidades para adaptarse en su singularidad de maestra profesional (Paquay, 2012: 54).

Sin embargo, en la postura de Freire (1997: 66) y aplicado a la enseñanza de la enfermería, esta no se limita a la relación con los estudiantes, sino a construir y reconstruir conocimientos sobre el cuidado a la salud humana, con la libertad de que los estudiantes *“resignifiquen significando gradualmente una mayor autonomía”*. El docente de enfermería debe posibilitar la autonomía de otros con su propia autonomía profesional y académica universitaria.

Subcategoría 3.2. El trabajo docente cotidiano en el relacionamiento con los estudiantes como personas.

Lo cotidiano en la práctica docente, nos dice Rockwell y Mercado (Salgueiro, 1995) considera a *“... a la maestra como sujeto concreto e histórico que, al mismo tiempo que está determinado por sus condiciones cotidianas de trabajo, por la clase a la que pertenece, por el grupo inmediato, por su historia, etc. también contribuye a la constitución de todas estas situaciones”*. Es así como se relaciona con los estudiantes como personas.

Al respecto del trabajo docente Freire (1997: 114) enseñar como especificidad humana *“enseñar y aprender tienen que ver con el esfuerzo metódicamente crítico del profesor por desvelar la comprensión de algo y con el empeño igualmente crítico del alumno de ir entrando como sujeto en aprendizaje, en el proceso de desvelamiento que el profesor debe desatar”*. Con esta reflexión lo común es ese sentido crítico que deben afrontar en un espacio de comprensión. Desvelar como el revelar ese sentido oculto de establecer juicios razonados de algo o situación educativa en cuestión., con libertad, honestidad, responsabilidad en una actitud asertiva; ya no pasiva ni agresiva.

Para Freire (2004: 114) enseñar no se concreta a transferir conocimientos, es ayudar a los alumnos a construirlos a nivel conceptual, procesal y actitudinal. Formarse para la enseñanza es contemplar sistemáticamente las dimensiones gnoseológicas, socio-histórica-política y la ética. La pedagogía de la autonomía tiene un sentido crítico y esperanzador para las transformaciones sociales pertinentes. Enfermería puede participar de ellas si se forma y practica la docencia para la autonomía.

Una nueva aportación de nuestros informantes nos dice al respecto: “...*el día a día de mi práctica en la docencia es un constante diálogo con los alumnos. Estar platicando, polemizando, inquietando, problematizando*” (Plumbago).

Nuestra informante está convencida del diálogo que debe existir entre ella y el alumno, más allá de un intercambio de palabras. Freire (2011:109-111) le llama pronunciamiento del mundo en un encuentro para la tarea común de saber y actuar, en comunicación para saber más. Señala que el diálogo debe ser sin autosuficiencia, amoroso, humilde, con fe en los otros. Esto hace que se desarrolle una relación horizontal de confianza entre los sujetos.

La polemización, inquietud y problematización es importante para Plumbago en la acción de dialogar. Causar controversia, cierta turbación y desarrollar un proceso de problematización de cosa alguna o situación relacionada con la enseñanza aprendizaje de enfermería es desarrollar una confrontación de saberes. Para Freire (2011: 220) problematizar es ejercer un análisis crítico. Él mismo dice (2011: 159-242) que es preferible el dialogar para la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural antes de provocar la conquista, división, manipulación e invasión cultural o antidialogicidad.

Retomando a Freire para reafirmar lo anterior (2011; 241), nos dice acerca de la conciencia crítica, producto de la dialogicidad y problematización “*equivale a inscribirse en una acción de verdadera transformación de la realidad a fin de humanizar a los hombres, humanizándola*” Su pretensión al respecto es mantener la confianza en el pueblo y la creación del mundo en el que se a menos difícil amar.

Este enfoque de la cotidianidad del trabajo docente no niega la proyección de la enfermería científica mediante su proyección para describir, explicar o predecir los fenómenos de la práctica disciplinar para promover acciones más apropiadas sobre nuevos conocimientos enfocados en el ser humano, el cuidado, el universo y el cuidado,

La educación en la enfermería universitaria debe superar la intrascendencia y dejar de formar al profesional sin criterio propio como fragmentos para el engranaje de una sociedad de intereses mezquinos. Necesitamos seres integrales capaces de reflexionar su propia vida y su práctica social, íntegros en valores, principios políticos, metodologías resolutivas a las problemáticas de salud contextualizadas y razonadas en evidencias científicas. Seres para una vida íntegra, holística en relación con sus atributos personales que incluyen además de los conocimientos científicos, los aspectos espirituales, ambientales y políticos; de un ser social solidario para el bienestar humano en todas sus dimensiones.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio cualitativo descriptivo se desarrolló iniciando con la delineación de la problemática de desconocer la subjetividad que guarda el significado del trabajo docente en la formación de la enfermería universitaria de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. En el contexto de la Universidad Nacional Autónoma de México, se obtuvieron testimonios valiosos a partir de las vivencias personales, individualizadas de las académicas, estos se describieron y analizaron para hacer una interpretación objetiva de su cotidianidad docente.

Nuestro objeto de estudio sobre la cotidianidad del trabajo docente fue abordado para observar nuestra reproducción como profesionales de enfermería. Por otro lado el docente es el “*sujeto entero*” como lo llama Heller, y es la persona conformada de diversas relaciones sociales y comprometida con la normatividad institucional universitaria.

De acuerdo a nuestros hallazgos analizados, el significado es afín en la formación del estudiante de enfermería para el trabajo y para su vida, apoyado por la docente que expresa pasión por la docencia y la profesión. Los saberes docentes tienen que ver con la planificación involucrando las experiencias

de los estudiantes y el intercambio que se establece en la relación dialógica que se establezca. Por último, el estilo personal en la cotidianidad del trabajo docente es concerniente con la propia exigencia del ejercicio de la docencia y el relacionamiento con los estudiantes.

Al mismo tiempo, la contribución a la reproducción del mundo del cuidado de la salud humana con los saberes, métodos, técnicas, formas de relacionarnos entre las enfermeras y enfermeros, tomando en cuenta la transmisión de creencias e ideologías nuevas, sustentadas en investigaciones de impacto y toda experiencia de enfermería compartida y que formará parte del entramado en la historia del quehacer socioeducativo de la profesión.

En cuanto a las propuestas están dirigidas en dos aspectos: conceptual y metodológico

Primero en el aspecto conceptual: La docente de enfermería deberá considerar en su trabajo cotidiano el pensamiento de Freire en la formación autónoma de las personas, mujeres y hombres. La reflexión de la práctica docente en un sentido crítico y dialogizado en su carácter teórico y práctico, considerando las dimensiones axiológicas, dialógicas, políticas, gnoseológicas y metodológicas, que apoyen la formación profesional de la enfermera para que se desempeñe en lo humanístico, dispuesta al diálogo, participante de las políticas en la educación y en la disciplina; contribuya en la producción de conocimientos que buena falta hace para mejorar los cuidados a la salud humana, y que sea un ser crítico, participativo y autónomo.

Esto, frente a la formación de tendencia positivista tradicionalista que se conserva en la formación de las enfermeras universitarias en la cotidianidad docente y que se contrapone a la tendencia de la educación transformadora en la que mujeres y hombres se hacen humanos y ciudadanos del mundo como seres históricos que son. La cotidianidad docente no niega la oportunidad del reencuentro del profesor consigo mismo para que cada uno halle el significado de su rol en la transformación de las personas que aspiran a ser profesionales del cuidado a la salud.

PENSAMIENTO DE PAULO FREIRE EN LA EDUCACIÓN DE LA ENFERMERÍA PROFESIONAL



Segundo metodológico: Fomentar la socialización de las experiencias docentes registradas para su reproducción en los diferentes espacios de interrelación académica; y desarrollar un proyecto de historiografía de la vida docente para rescatar lo valioso de la cotidianidad del trabajo docente en la formación universitaria de la enfermería.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCÁNTARA S. 2006. Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006 *Revista Iberoamericana de Educación* No. 48: Septiembre-Diciembre 2006 En: <http://www.rieoei.org/rie48a07.htm> Recuperado: 22 de septiembre de 2014.
- BOLIVAR F. 2009. **La universidad pública: espacio vital para la nación mexicana.** En *Revista Universidad de México* Núm. 59, UNAM, Pp 24-29.
- CAMPOS G. y ZARZA D. 2007. **Política social, educación y salud en México: una visión multidisciplinaria. Serie necesidades sociales y políticas públicas No cuatro.** Plaza y Valdés. México.
- DAY C. 2006. **Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores.** Narcea. España.
- DÍAZ BARRIGA F. y HERNÁNDEZ G. 2010. **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista.** Mc Graw Hill. México.
- ESCUELA NACIONAL DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA.
- Plan de Desarrollo Institucional 2011 – 2015. Universidad Nacional. Autónoma de México.
 - Manual de Organización. ENEO UNAM 2014.
 - Principios Éticos para la Investigación en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2013.
- FERRATER F. 1979. **Diccionario de Filosofía Tomo II.** Sudamericana. Buenos Aires.
- FREIRE P.
- Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. México, 1975.
 - La educación como práctica de la libertad Ed. Siglo XXI. México, 1978.
 - Política y educación. México. Siglo XXI, 1997.
 - La concientización de la libertad. Ed. Centauro ____.
 - Pedagogía de la esperanza. Siglo XXI. México, 2002.
 - Cartas a quien pretende enseñar. Trad. Mastrangelo, S. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 2004.
 - Pedagogía de la autonomía. Trad. Paz e Terra, Sao Paulo, 2004
- HABERMAS J. 1992. **Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social.** Taurus. Madrid.
- HELLER A.
- Sociología de la vida cotidiana, 3ª ed. Península. Barcelona, 1998.
 - La revolución de la vida cotidiana, Península, Barcelona, 1984.
- DO PRADO L. et al. 2013. **Investigación cualitativa en enfermería. Metodología y didáctica.** Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. Serie PALTEX Salud y Sociedad 2000, No 10. Washington, D.C.
- MERCADO R. 2002. **Los saberes docentes como construcción social.** Fondo de Cultura Económica. México.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. La UNESCO y la educación. **Toda persona tiene derecho a la educación. En: organización para la cooperación y desarrollo económicos.** Estudios económicos de la OCDE. México, OCDE Publishing En: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264201521-es> Recuperado: 19 de octubre de 2014.
- OSPINA R. 2008. **La educación como escenario para el desarrollo humano. Investigación y Educación en Enfermería;** XXVII12-15. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215278001>. Recuperado: 29 de octubre de 2014.

- PAQUAY L. et al. 2012. **La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias.** Educación y Pedagogía. 3ª. Reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.
- RODRÍGUEZ G. y GARCÍA, E. 1996. **Metodología de la investigación cualitativa.** 2ª Ed. Aljibe, Málaga.
- SALGUEIRO A. 1998. **Saber docente y práctica cotidiana. Un estudio etnográfico.** Octaedro. España.
- SAVATER F. 2012. La ética, herramienta de la vida cotidiana. **Gaceta UNAM.** Ciudad Universitaria 6 de diciembre de 2012. No. 4,476 ISSN 0188-5138.Pp 18-19.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
- Marco institucional de docencia, en Docencia y planes de estudio de la Legislación Universitaria de la UNAM, México, 1988.
 - Ley Orgánica de la UNAM. Disponible en:
http://www.dgi.unam.mx/rector/informes_pdf/PDI2011-2015.pdf. Recuperado: 15 de octubre de 2014.
 - Plan de Desarrollo Universitario 2011-2015. Disponible en:
http://www.dgi.unam.mx/rector/informes_pdf/PDI2011-2015.pdf Recuperado: 12 de octubre de 2014.
- VILLEGAS M, y GONZÁLEZ, F. **La investigación cualitativa de la vida cotidiana.** Medio para la construcción del conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. Psicoperspectivas, 10 (2), 35-59. En: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v10n2/art03.pdf>. Recuperado 14 de octubre de 2014.